

LAS
CENIZAS
de
ALTAMIRA

PLAKETA

d o m i n g o

d e r a m o s

No importa lo que pienses
anhelo como tú
la noche limpia
con una luna llena y despiadada
con tu suave dulzor en los labios
refractado en la niebla
en la roca recién bruñida
en el aliento de los goces
en la raíz del agua allí
codea el viento con su soplo rojo
tizna los cabellos el velamen los aleros de los techos
inflan tu seda manga
tu ciego canto
 tu honda chicha
música soul
 & country
 entrando de raspadilla
en el cortamonte
 donde todo se cuelga
desde cuellos de gallinas
 y patos
cabeza de res
 o sesos
 de chivos
gallos con penachos
 y ponchos multicolores
garras de puma
 en el corazón
 y yo pienso
que aquí nos quedamos
en el pasto azul de Altamira
en la quijada de arena
 chaquiras conchas y el esternón
de la ballena
 donde habitaremos sin ninguna luz
a los pies de las llanuras bajando subiendo enterrando
a los primeros muertos y a los que vendrán
como una bendita ola y como una bendita ola volverán
así los gusanos sean pardos como cada oración impiadosa
así nos cueste los huesos desgastados
los dientes sucios el habla rozando el suelo
No importa lo que pienses mil veces el polvo
el roncito entre las tripas el verduliento temor
a la noche el café sin café restañando el insomnio
blanquecinos los ojos oprimidos ante el sol que respuntea
sobrio como un barco sobre la necia calle
y un enorme trozo de hielo flota en el cartel detrás
del desierto y se ve a una hembra florecida con cerveza
y la sed y la sed de siempre la sed de las jorobas
del afilador de cuchillos puliendo vidrios gotas
rostros púas pelos sueños pieles ceras leyes
brincando quieto lingo sobre la vereda
Erizo corazón
 eriza flama
 derrama dúctil limo
en el ombligo en la oscuridad de las palmas
fulminado por un cometa
 tropical tropicalizado amor
corre
 fueguino el potro helado no es más
que un huayco arrasando a su hembra potenciado
por la Shell Company en su almanaque puesto en la pared

para que no se cuele otro año sin combustible otro año

sin tu mirada triste sin chocolate en los labios

Un ansia

un clavel

un chop de arena

o un chop de nieve salitrosa

Hoy en que estos cuencos morados

han visto poblarse de cuerpos como cactus a las rocas

a los saciados a los enclenques de espíritu a los

viejos barrocos a los braceros de edificios a los

rockets silbando una canción mi generación inermes

en el caos irreprochables benditos amuledados

susplicaces atrevidos aguerridos imbecilizados

ahorcados en su smog fanatizados derrumbados como torres

sordos sordos sordos como el muro de Berlín

¿Apocalipsis Now?

He sorbido de tu cráneo

como pirata a su tesoro

y no he hallado nada

ni galaxia ni nebulosa

¿Eliot dixit?

Oh el ruido del coral

el impulso de un millar de lobos

que se abulta en el pecho

lo que escondo para ti

y te diré cursivamente

“Yá no vendrás más

ya no tendré paz miro al mar

como el silencio nunca obtenido

como el deslizamiento precoz

de la arena sobre tu nuca”

¿Tú serás mi realidad virtual?

labios que amenazan

Oh bombeo

el tinte claro en la ropa mojada

harinada

uñosa

que cavan en el aire cierta esfera fresca

cerril

oliendo a patio de playa a raya pasando por la cabeza

a huevecillos de tortuga

bombillas

como bombillas

de Deus

algo garrapatoso pero honesto

Pero eso no importa ya que encostados vivimos

y el amor

endurece tus bayas azules

y tu reino perdido no es

este causita

Lo sé y por eso te canto

al estilo de F.P. que dice

“Ela canta, pobre ceifeira,

Julgando- se feliz talvez;

Canta, e ceifa e a sua voz, cheia

De alegre y anónima viuvez”

como estoy ahora acimatado desfondado ennegrecido inmigrado

tonsurado pleno de mariconada

como me estoy yendo

como me estoy borrando

casi casi imperceptiblemente

de tu corazón

Un hueco viento entra a despeinarme
 caedizo y extraño raspa tu rostro como un susurro
 y tiemblan los tirabuzones de tu pelo
 y es castaño el precipicio y es madera la esfera
 anchurosa la tabla donde apoyas la malva aldea de tu rostro
 Crece insospechadamente otro hombre detrás de ti
 y ves el reloj y me observas sin ningún idioma
 y no sé si mirar el veteado suelo donde tu sombra descansa
 o flotar como un pendón anarquista
 reteniendo el frío y el tiempo que me envejece
 ese tiempo que no tengo
 esa voz que se insinúa como un augurio de no volverse más
 o si vuelves como una cosa del pasado llano habitado de tenues telarañas
 solo allí se aquieta el viscoso ocaso que me irradia
 como un ventanal a tu silencio
 Estás ligada a otro destino y como bote a remo planeando en el río
 se acercan tus largos dedos

al reloj hinchado de la noche

8 p.m. los yerbazales negros mojan el suelo con su suave rocío
 un tren detenido sobre viejos rieles
 bajo frondosos árboles

Te esperan

con una respiración contenida

Con su recorrido fantasmal su estrepitoso ruido no cesan
 y se desvisten de ti los faroles que espurrean su tinta añil
 y dejas

botellas y vasos y un hombre solo

dejas el esqueleto

hamleteano punzado en la noche
 Dejas lo que no dejas indistintamente sin otro movimiento fijo
 que mis ojos enroscándose en tu cintura
 y sin sentido abierto a la vera de cualquier sueño
 busco un cuerpo más roñoso que el mío
 para fingir recordarte o vararte y darme de espalda contra tu olvido
 con ese sondaje delgadísimo con que trato de apresarte
 pero inútilmente la realidad es un rinoceronte blanco
 como blancos son tus pies mojados y estoy reconociéndome
 y sólo la ciudad es verdad es incierta la pasión las palabras
 el holograma de un hombre sin zapatos pañales tendaderos
 allí donde me cuelgo ganchudo como una bella soledad
 donde no me oyes porque tú no me oyes
 tu presencia es la cintura hacia abajo
 donde te asetean las dudas como avispas virtuales en la fosforación de octubre
 sólo eres deseo de morder lo agrio de tu lápiz que dibuja tus labios
 que impune se ladea a otros labios

Absurdo

Una malla ardiente son mis nervios volteados al aire
 sobre ese bolsón nocturno donde todo tu cuerpo runrunea como una fábrica de calzones
 Mi extravío se hace más íntimo la ruta es otra ruta sin reposo
 sin tabloncillos donde equilibrar el invierno como el verano entre tú y yo
 con la naciente locura apiñándose en mi cuello

Amor de cuervos ————— Ángel perro

Sí Vuélvete empiezo de nuevo y la toco
 con retazos de hojas — Corro en plano mayor astillado por el Amor no lanzada aún
 pero aurífera se desata obesa realidad ————— Perro Ángel erguida de Dios
 estoy luchando contra el poder del error — y el papel rizado de un poema muerto
 como muerto está este país que crece sin ti porque sin ti no hay memoria
 no hay donde dormirse sin esfuerzo no hay sitio ni rincón donde retratarte
 como un pedazo de mí como una hortensia en el estañado lago
 que no es más que tu cielo de una fábula inexpresable
 nutrida de mareos y efímeras plagas con que juegas desde allá
 como esas brújulas locas y rechinantes

como un limbo viejo en esos valles secos
 como esta espera
 pero horriblemente hay otro mundo al borde de tus pies
 ¿Será que brillo y no alcanzo brillo?
 ¿De qué entonces hablo?
 lo incierto es que me esquivas siempre
 tus senos encajonados para mí
 tu lengua que escarba en el té
 Así eres

Mirador declive

Hendida para arropar a otro cuerpo

Pero hay otro animal maltrecho zaherido emocionado
 severo con el misterio y a la distancia
 severo como un guardahúmo y a la distancia
 severo con el alcohol y el hígado a la distancia
 severo a veces con los espejos como un hijo a la distancia
 severo como una mujer y a la distancia
 severo y cansado como un buque a la distancia

Poncho de polvo ansiedad biselada

fruto del pastel

Guayacol bisiesto — Negro altar veraneado
 aquí a dos filamentos

duodisado — Te niego

Dignum est

Quise buscarte y vi en las escenas de amor en los sex shops
 tu incorregible voz porteña y cataléptico impostor
 me revolví hacia los aires y vi la mitad de tu pecho
 las centellas de tus pecas apagarse en la cama Smog
 tus ojos marroncísimos tu falda opuesto a tu corazón
 pinos planos los vellísimos bermejos de tu cuello atrincherarse bajo mi brazo
 Entonces me dije disipa tus círculos marinos tu picahielo
 tus bajas hojas tu nutria desesperación los orígenes no deseados
 tu poco peso tu pavoroso muslo y de tanto en tanto un idioma
 un sepulcro de agua que hay entre tú y yo como entre tu país y el mío
 oh si disípalos retíralos que el estadizo amor en los pantanos se hunda en ti
 en ondas como te toco por eso porque te toco como un trombón agujereado
 tu lento chirrido me cose como un bulto y llego tarde muy tarde como tú
 quisieras con una pobreza de espíritu mas bien obstinada pobreza
 como una turba revestida de brea y chales de moho
 Así llegué para ti como una simple delusión como una araña escarlata
 que no resiste el anclaje de un corazón furioso por eso lo desafío
 de orilla a orilla de cuerpo a cuerpo
 a pedazos la vedijosa noche muere como la flechada luna de Li-Po
 en el río amarillo así me doy esperando que el arribaje sea sin dolor
 compacto como un tractor endemoniado
 Me afiaté volatizado a mi inocencia
 y te extrañé sudado amargado semestrado
 con esa cruz blanca con su fondo rojo
 donde no llegaré sino azotado por la cabeza
 me trenzé laxo en póbridas piedras
 en comunión privada
 pero es siempre duro muy duro desearse ser brusco polvo
 una tendida y vertical promesa o una bolsa núbil leve y cierta como un paquidermo
 cataclístico Entonces depongo el hilo muerto

la tibia muerta

los ejes desde donde se hemorragian mis pulcras pesadillas
 Sin territorios ablando los maderos de mi cama
 y estoy rodeado sin hallarte y presto como un hueco rencor
 entre la arena

me arracimo

goteando un mugido entre tu espalda

por el escurridero

De Malena la vecina de la arena descarga sus hules oreo su
Matriz con mística tardanza
De ella y del erizo mar sobre la mesa
De su espalda caída como una hoja de bonzai
De ella la última preñada con ardor y alcanfor
De su alma y de sus hijos en diásporas
De Malena ceniza y seda en la playa
De ella filtro de cañas
De Malena a la diestra de su casa en Altamira
De ella lluvia tibia de las azoteas mestiza galga de verano
De su lengua de grandes revueltas y traiciones
De su esqueleto diagrama de la primera calle
De su iglesia inepta con su antigua noche
De lo hembra de su plaza y de su jarra
De ella y de todos los recién llegados anegados
De su lápida de su fábula
De su muerte que no hizo nada
De su cabeza que yace mirándonos a todos como un escupitajo
De su herencia de su querencia yegüística
De su piltrafa de ser de esa pasión de ser y todo ese poder
De ser de la coyuntura de ser más que polvo náutico de sus ojos
De plañir una canción con bocina con la erosión diaria de nuestros
H U E S O S

Estoy en luz se dijo Diego cuando aún ardían los leños
 a lo lejos digamos que estoy en sombras que todo
 me ofende hasta la hermana vieja el tráfico el comercio
 la sangre vernal de cristo
 Todo lo que es luz me ofende
 la salvajez del perro ambulando en su sarna
 Diego pensó agarrándose las sienes
 y punza aquel dolor tardío retrato errabundo poste
 con asesinos de padres Recordó Diego cada vez más jorobado
 que un palto He lanzado una jabalina midiendo mis fuerzas
 más no me contuve La muerte no es paz
 porque yo soy reciente me imagino madre y nada más
 y nacido por nacer me he vuelto demasiado lunático
 desbrochado como un pensamiento Creo en la luz
 y digamos que pinto aeroplanos en mi ciudad
 porque mi ciudad es un aeroplano en el mar
 y desde que el ocaso se mudó a su lento y violado mundo
 hay una invisibilidad de virgen en sus costas
 con sus mujeres irreparables tumorosas despojadas ensortijadas
 anticipadas cascarrientas con aspas de viento entre sus orejas
 Y decía Diego joyita la del joyero son aquellos de la tropa
 tartamudeando su aladino montuno
 conteniendo su nariz renacentista en el abismo
 Diego se habla el viento es una pluma de papagayo
 y remó su infierno
 remó su cuerpo como sierra en el suelo
 como sus días molusco
 desde su vientre derecho mira sus horas y sus tunas
 ve pasar las antorchas de Altamira gorgendo profundamente
 en su avispero en sus pepas en su x generation
 con la precaria sensación de ser un inmortal
 pero inculcado atrasado por el crack se equivoca como cualquier
 equino
 nosferatu

27

domingo de ramos



foto : Rodrigo Jarría

Domingo de Ramos nació en la hermosa ciudad de Ika. Fue un otoño indefinido y seco. Militó en el movimiento Kloaka en los lejanos años de 1982-84, año de su muerte. Después nada fue igual. Publicó su libro en 1988 *Arquitectura del espanto* bajo el amical sello guerrillero de Asalto al cielo editores. Luego vino *Pastor de perros* en 1993. En 1995 vio la luz *Luna Serrada*. Al año siguiente nació *Osmosis* con el premio Copé de Poesía de Petrópolis, con el cual se largó del país a respirar aires europeos, aborreciendo Lima y sus alrededores, visitando tumbas y museos de sus grandes y pequeños dioses, y viendo diosas. Ahora presenta esta plaketa que corresponde a su libro *Las cenizas de Altamira* que pronto recorrerá estos lares cual rabioso fantasma en una ciudad de muertos.

Agradecimientos por la salida de esta criatura

al cronopio Hugo Lazo y a la gentita del taller Mehr licht y a su ovni Cherman

a Charo Torres

no los editores

colaboración : 3 lukás solidarias

marzo, 1999
lima - Perú

UNMSM-CEDOC

Mehr licht